

Revista Médica HONDUREÑA

Órgano de la Asociación Médica Hondureña

DIRECTOR: DR. RAÚL A.

DURON M.

ADMINISTRACIÓN:

REDACCIÓN:-

DR. JORGE A. VILLANUEVA

DR. SILVIO R. ZUÑIGA

TEGUCIGALPA, D. C, HONDURAS, C. A. — APARTADO POSTAL N* 1

NOTAS EDITORIALES

FIN DE LABORES

Con el presente número, finalizan nuestras labores en la Dirección de la Revista Médica Hondureña. Ojalá y algo se haya logrado en el mejoramiento y calidad de las publicaciones originales presentadas durante nuestro período, afán de todas las actividades directrices anteriores. Así también, al traspasar nuestras actividades a manos más capacitadas, albergamos la esperanza que más innovaciones serán introducidas hasta lograr que el Órgano de expresión de la Asociación Médica Hondureña sea respetado dentro y fuera del País y conceptuado como un Órgano serio, original y descollante.

Varios han sido los obstáculos encontrados que han impedido durante mucho tiempo, a pesar de los treinta años que hoy cumple la Asociación Médica Hondureña, que nuestra Revista progrese en la forma deseada. Uno de ellos estriba en la escasez de escritores médicos hondureños. Apenas hemos logrado imprimir un promedio anual de doce trabajos originales durante los últimos tiempos. Ciertamente es que el número de trabajos presentados en el seno de la A. M. H. y de otros centros científicos del País es mucho mayor que éste, como lo atestigua el hecho de los numerosos trabajos que llegan a nuestra Redacción para publicarse. Pero ha sido nuestro afán publicar solamente aquellos que llenan los requisitos del Reglamento de publicaciones de la R. M. H., porque ya es tiempo que nos acostumbremos a hacer las cosas como deben ser y no a tapar hoyos como se pueda con tal que la Revista se mantenga al día. Nos cabe con orgullo decir que durante nuestro período, a pesar de los vientos adversos de la incomprensión, hemos sabido mantener nuestra tesis y es posible que la Revista haya ganado algo desde el punto de vista científico.

Como ya lo expusimos, los buenos escritores médicos con que contamos son muy pocos y por desgracia, algunos de ellos prefieren publicar

sus trabajos en el extranjero, privándonos con ello del orgullo de ser nuestra Revista y nuestro País los primeros en publicar dichos trabajos. Nos sería muy penoso que hasta después, publicáramos dichos escritos como reproducciones de Revistas extranjeras.

A propósito de esto último, deseamos aclarar que algunas Revistas médicas del exterior son probablemente de inferior calidad a la nuestra, sin albergar la pretensión que la nuestra sea de calidad, al no preocuparse por revisar los artículos recibidos, publicándolos íntegramente sin percatarse de gravísimos errores, tales como la cuotación incorrecta de citas bibliográficas. Pues bien, ese tipo de error no ocurre en nuestra Revista, pues ha sido una de nuestras principales preocupaciones, revisar minuciosamente la bibliografía de los trabajos recibidos.

Otro de los obstáculos mayúsculos que reprime nuestros impulsos de escribir sobre tal o cual tema médico, es la falta en nuestro medio de Literatura médica de consulta. A pesar de que existen Centros de Bibliografía en el extranjero en los cuales puede obtenerse todo el material bibliográfico solicitado, a menudo los trámites resultan muy engorrosos y hasta antieconómicos. Es por dicha razón que nunca serán suficientes los esfuerzos hasta lograr la creación de una Biblioteca Médica moderna y completa en el seno de nuestra querida Asociación en cuyo moderno edificio, que hoy estamos inaugurando, al mismo tiempo que admiramos un Bar técnicamente instalado y repleto de exquisitos licores para recreamiento de los más exigentes paladares y estómagos, deberíamos también estar admirando una Biblioteca Médica técnica y científicamente instalada para recreamiento de espíritus inquietos de novedades médico-científicas, traducidas después en abundancia de publicaciones para nuestra Revista a la cual deseamos el mejor de los futuros.

R. A. DURON M.

DIRECTOR